

PROCESO DE PATRIMONIALIZACION EN ESCUELAS PERIURBANAS.

Rossi, Elisabet, Gomez, Silvina Beatriz, Molinari, Gloria,
Mallo, Josefina y Rampello, Patricia.

Cita:

Rossi, Elisabet, Gomez, Silvina Beatriz, Molinari, Gloria, Mallo, Josefina y Rampello, Patricia (Junio, 2015). *PROCESO DE PATRIMONIALIZACION EN ESCUELAS PERIURBANAS. XIII Congreso Latinoamericano de Extensión Universitaria, La Habana.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/silvina.gomez/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/px4E/urr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PROCESO DE PATRIMONIALIZACION EN ESCUELAS PERIURBANAS

Experiencia en territorio a través de un aprendizaje colectivo sobre el patrimonio cultural, productivo y socio ambiental, en instituciones educativas ubicadas en el cordón productivo de la Ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Autores:

Lic. Rossi Elisabet elisabetrossi@gmail.com
Lic. Gómez Silvana silvinab@yahoo.com.ar
Lic. Molinari Gloria gloriaemolinari@gmail.com
Prof. Mallo Josefina josefina.mallo@econo.unlp.edu.ar
Lic. Rampello Patricia patriciarampello@gmail.com

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.
Argentina

RESUMEN

El presente trabajo es el relato de una experiencia de extensión universitaria, que tuvo como objeto la revalorización del patrimonio cultural, productivo y socio ambiental en instituciones educativas ubicadas en las localidades periurbanas de Romero y Abasto, territorio que se caracteriza por la presencia de comunidades inmigrantes, japonesa, portuguesa, boliviana, paraguaya, española e italiana vinculadas tradicionalmente a las actividades flori- hortícolas.

Dicho territorio es el depositario de un conjunto de significados y sentidos, que los distingue y diferencia de otros territorios. Es la expresión del patrimonio, del paisaje cultural, del espacio de solidaridad, del legado de la historia y lugar habitado por la memoria y la experiencia de las comunidades, es decir, es entendido como espacio construido por los grupos sociales a través del tiempo” (Rodríguez, 2010). En este sentido se desarrolló un proceso de aprendizaje colectivo con docentes y alumnos de escuelas secundarias, para que puedan apropiarse de su historia, de su memoria social y de su legado. Este proceso de patrimonialización puede interpretarse como una herramienta de empoderamiento de los jóvenes como sujetos de conocimientos y toma de decisiones y eje de articulación con los diferentes actores que conforman la comunidad.

La experiencia en territorio tiene como antecedente el desarrollo de proyectos de extensión realizados¹ en el área en cuestión que permitieron identificar y analizar las problemáticas existentes e iniciar el proceso de patrimonialización con la construcción de nuevos conocimientos.

Palabras claves: Patrimonio, escuela, cultura, producción y ambiente

¹ Proyecto de extensión, 2013: “Senderos Turísticos: Interculturalidad, Ambiente y Producción. Revalorización del patrimonio cultural, ambiental y productivo de la zona periurbana de La Plata” y Proyecto de extensión, 2014: “Proceso de patrimonialización y turismo”.

INTRODUCCIÓN

El área de intervención comprende las localidades de Melchor Romero y Abasto como parte del cinturón florícola y hortícola del Gran La Plata, con una población mayoritariamente inmigrante de diversas nacionalidades: italiana, portuguesa, japonesa, boliviana y paraguaya, conformada por nativos y descendientes. Dichas migraciones ocurrieron en diferentes momentos históricos de la Argentina que se plasma en una gran diferenciación social entre las comunidades asentadas en el área. Los grupos con más tiempo de residencia en la zona han logrado una mejor inserción social y movilidad socio-económica ascendente, mientras que aquellos arribados hace menos tiempo no han logrado insertarse socialmente más que en los ámbitos laborales, y su progreso socio-económico y reconocimiento como parte de la comunidad ha sido limitado.

En este contexto, consideramos que las necesidades principales de estas comunidades se vinculan a la falta de reconocimiento socio-cultural y articulación entre diferentes sectores, la alta diferenciación social y los prejuicios sociales de los cuales son blanco mayoritariamente las comunidades boliviana y paraguaya.

De igual manera consideramos que la naturalización del espacio productivo, como lugar y herramienta de trabajo, invisibiliza las problemáticas ambientales ocasionadas por un modelo productivo insustentable, que generan diversas patologías en el ambiente y consecuentemente en la salud de los pobladores que lo habitan.

Para lo cual nuestro objetivo fue fomentar un proceso de patrimonialización de prácticas productivas, laborales, culturales, sociales y ambientales, en pos de la visibilización de identidades locales y comunitarias mediante espacios participativos desarrollados en las instituciones educativas de ambas localidades.

En dichos espacios se generaron diferentes estrategias didácticas que permitieron un trabajo colectivo con los alumnos y alumnas, docentes y los integrantes del equipo de trabajo conformado por alumnos y alumnas, profesores y graduados de diferentes unidades académicas

CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA

Abasto está ubicada a 15 km al suroeste del centro de la ciudad de La Plata, localidad cabecera del partido homónimo. Es una zona productiva y culturalmente muy interesante. La planta urbana de Abasto se encuentra enmarcada en gran parte entre las vías del Ferrocarril, hoy en total abandono y la avenida 520 que comunica con la ciudad de La Plata.

Posee un centro con casas de principio de siglo, que está rodeado por una zona de quintas muy tradicionales. Es un pueblo que sigue conservando al día de hoy, las viejas almacenes de ramos generales, algunas de las cuales refuncionalizadas en pizzerías y bares. Es de suma importancia la presencia del Matadero fundado en el año 1876, quien en razón de ser el mencionado matadero "abastecedor" de hacienda para la ciudad de La Plata, le diera el nombre a la localidad de Abasto llamada también San

Ponciano. En la actualidad el Matadero Municipal y el Frigorífico son una importante fuente de trabajo de los pobladores locales.

Melchor Romero, al igual que Abasto se ubica en las cercanías de la ciudad de La Plata, donde se encuentra la Colonia Justo José de Urquiza, allí se asientan diferentes comunidades migrantes, relacionadas a la producción florícola y hortícola. Es una zona de quintas, con una reducida área comercial y de servicios. No existen áreas públicas de recreación. Ambas localidades, como parte del cordón productivo de La Plata, posee un importante desarrollo de cultivo intensivo mediante la técnica de invernáculos y cultivos de una gran diversidad de hortalizas, aportando al país el 60% de la producción de flores de corte, se cultivan más del 90% de alcauciles, el 80% de apio del país y es el centro de la producción del tradición del tomate platense. Asimismo cuenta con 2 Parques Industriales que alojan alrededor de 30 emprendimientos fabriles y emplean más de 500 personas.

Ringuelet define a esta área como espacio rururbano, “que entrelaza características que lo diferencian de lo urbano, así como de lo propiamente rural; un espacio que no es homogéneo ni continuo, que se configura como propio, con una identidad particular”. En él se define el entramado de relaciones sociales centrado en un juego de agrupamientos, alianzas y luchas entre sectores sociales que interactúan y cuyos intereses constituyen una variedad de significantes que abarcan múltiples lógicas de construcción de identidad y uso del espacio. (Ringuelet, 1991: Waisman, 2008).

Durante la primera parte del siglo XX la zona se caracterizó con un perfil de productores centrados en la pequeña y mediana propiedad, y una alta proporción de mano de obra familiar en carácter de aparcería. Esta figura legal, que desde el año 2003 incorpora la antigua figura de mediero, prevé la relación contractual entre el propietario de la tierra y aquel que la trabajará, con el objeto de repartirse los frutos de la misma. La relación de reparto es variable, el propietario suele aportar la tierra, el capital inicial y gran parte de la tecnología mecánica, y el mediero o arrendatario aporta el trabajo, generalmente en forma de trabajo familiar, con la eventual contratación de alguna forma de colaboración (Ringuelet, 2012).

Por otro lado, las nuevas condiciones que exigía la producción a partir de la década de 1990 determinó un profundo cambio en las escalas y modos de producción (Ringuelet, 2012). Las necesidades de capital para la inversión en nuevas tecnologías y las nuevas formas de comercialización, generaron una serie de distorsiones crediticias.

La crisis de 2001 provoca el endeudamiento de gran parte de los propietarios de la tierra, con cambios en las formas de producción y sus relaciones sociales. La mayoría de los propietarios descendientes de migrantes ultramarinos mantiene la propiedad de sus tierras con arrendamientos o medierías y su actividad principal pasa a ser la comercialización, ya sea en gran escala o minorista. En este sector es importante la presencia de los migrantes latinoamericanos, principalmente bolivianos, representando un 35% de la mano de obra de la zona (Censo Hortiflorícola, 2005)

En términos generales, en una zona donde la aparcería/mediería implica un uso intensivo de la agricultura familiar, la tecnología del invernáculo complejiza la

organización del trabajo con respecto a la producción a campo abierto. Se alargan los períodos de cosecha, siembras más tempranas e intensidad en el uso de la tierra, con las consecuentes necesidades de tareas de riego así como el acceso a nuevas formas de fertilización. Dicha tecnología ha generado una serie de problemáticas ambientales aun invisibilizadas por la población local, como el uso intensivo de agroquímicos, el residuo del material plástico de los propios invernáculos en desuso y la impermeabilización de suelos que ocasionan áreas inundables en épocas de lluvias, sin prever su aprovechamiento para riego. (García, 2011)

ASPECTOS SOCIOCULTURALES

En el plano sociocultural el área se consolidó como zona de asentamiento de población migrante desde la Fundación de la Ciudad. Los creadores de La Plata, como señala Garat, “no sólo ubicaron las dependencias gubernamentales, la catedral y los espacios para el arte y la cultura, también pensaron en dónde debían situarse quienes proveyeran de verduras frescas, frutas y leche a los futuros habitantes. Así nace, junto con la ciudad, la producción hortícola local...” (Garat, 2002).

En un comienzo las tierras fueron ocupadas por inmigrantes de origen holandés e inglés, que presionados por la política de nacionalización de grandes latifundios, decidieron venderlas a sus arrendatarios. A su vez, como parte de la política de colonización, el Consejo Agrario Nacional, impulsó la llegada de grupos de inmigrantes europeos, en su mayoría italianos con fines de instalación y desempeño de la actividad agrícola. (Cafiero y Ceroni, en Bovcon, 2005).

Del mismo modo, inmigrantes portugueses, arribaron a la zona de La Plata en las primeras décadas del Siglo pasado, dedicándose principalmente a la horticultura, floricultura y la fabricación de ladrillos.

A partir de los años 60, inmigrantes japoneses comenzaron a llegar a la zona mediante un acuerdo de colonización entre los gobiernos de ambos países. Los recién llegados eran técnicos agropecuarios nipones formados en Estados Unidos, que se establecieron conjuntamente con sus familias. Dichos técnicos constituyeron una elite con conocimientos agropecuarios específicos, por los cuales fueron seleccionados para emigrar del Japón. Asimismo, llegaron migrantes contratados por medio del Acuerdo de Migración realizado entre los gobiernos argentinos y japonés en 1963. Estos migrantes sin conocimientos agropecuarios específicos trabajaron como peones y/o medieros. Por otro lado, el asentamiento nipón en la zona se fue completando por la migración libre, por la llamada de familiares y vecinos, a través de las redes informales de parentesco y de paisanaje, que arribaban desde Japón y desde otros países latinoamericanos como Brasil, Bolivia y República Dominicana (Gómez y Onaha 2007).

La apropiación territorial y simbólica de la zona por parte de la colectividad japonesa es notoria. Este grupo étnico, dedicado exclusivamente a la actividad florícola, mantiene relaciones de asociatividad y cooperación entre sus miembros que expresan un alto grado de cohesión interna y diferenciación respecto de los otros grupos de inmigrantes.

En la misma década del 60', comenzaron a afluir a las quintas locales trabajadores provenientes de las provincias del norte del país, principalmente santiagueños,

seguidos por salteños y jujeños, que fueron contratados por los primeros inmigrantes y sus descendientes, ahora devenidos en propietarios.

En los últimos años han llegado inmigrantes de la comunidad boliviana acompañados de todo el núcleo familiar. La población boliviana comienza desempeñándose como peones en las explotaciones florícolas u hortícolas, para luego trabajar en condición de medieros. Algunos de ello, al aprender el oficio logran arrendar tierra y dedicarse a la actividad de manera independiente. Estos signos de movilidad socio-económica ascendente no se traducen en bienestar comunitario, ni tampoco en acciones tendientes a la organización de los grupos. En su gran mayoría, las comunidades boliviana y paraguaya (arribada en los años 90) no han logrado organizarse más allá de las redes sociales informales del parentesco, y no visualizan este hecho como una problemática.

En este sentido, Ringuelet plantea, que la socialización se ve dificultada por la dispersión de los asentamientos y las posibilidades de encuentro con el otro, por la falta de espacios públicos. Asimismo es patente la diferenciación social entre los sectores medios, propietarios de las tierras, cuyas residencias suelen ser casas parquizadas, y los peones y medieros residen en precarias casas de madera al interior de las quintas. (Ringuelet, 2000)

Los inmigrantes bolivianos han ocupado espacios principalmente en el sector hortícola, con una presencia menor en el sector florícola, reemplazando incluso a los viejos productores de origen italiano, español, portugués y japonés. Como diversos autores han señalado, la creciente participación de la comunidad boliviana en el sector hortícola es parte de lo que Benencia (2006) ha denominado “bolivianización de la horticultura”. Asimismo esta comunidad ha sufrido un proceso socioeconómico ascendente, denominado por el mismo autor “Escalera Boliviana”, por medio del cual, los migrantes bolivianos, a través de estrategias económicas vinculadas al trabajo rural, han logrado insertarse exitosamente en el sector hortícola, pasando de ser peones a ser medieros, arrendatarios, e incluso algunos de ellos, propietarios y comercializadores². Es interesante destacar que mayoritariamente se vuelcan más hacia el sector hortícola. Sin embargo, esta exitosa inserción laboral no va de la mano de una inserción y aceptación de esta comunidad en otros ámbitos sociales. Ni la comunidad boliviana ni la paraguaya han establecido asociaciones de tipo formal en la zona, siendo su principal red de relaciones el parentesco y el paisanaje. Aquellos que residen y trabajan en las zonas de quintas, viven en precarias casas de madera, sin agua corriente, que les son asignadas por sus patrones.

Los niños y jóvenes acuden a las escuelas de la zona. Algunos de los que se encuentran en edad infantil acuden a contra turno a clases de apoyo escolar en centros

² La relación de reparto es variable, teniendo en cuenta que en el cinturón hortícola de la Plata el propietario suele aportar la tierra, el capital inicial y gran parte de la tecnología mecánica, y el mediero o arrendatario aporta el trabajo requerido, generalmente en forma de trabajo familiar, con la eventual contratación de alguna forma de colaboración. Algunos inmigrantes bolivianos al aprender el oficio logran arrendar tierra y dedicarse a la actividad de manera independiente.

de día (CCEU N°5 en Abasto y Fundación Emmanuel en Colonia Urquiza, Romero). Los jóvenes asisten a los colegios secundarios de la zona: EESN°38 y la EESN°27, Escuela Agraria N° 1 Alejandro Korn, EESN°40.

En contra turno estos jóvenes tienen pocas posibilidades de realizar actividades de carácter social, recreativo o formativo, por la escasa oferta existente en la zona, los pocos espacios de encuentro y los miedos de los padres, que prefieren que los jóvenes no estén fuera de sus casas más allá del horario escolar. Asimismo muchos jóvenes colaboran en las tareas del hogar y productivas de sus familias. La población adulta tiene diferentes ámbitos de socialización. Aquellos residentes en la localidad de Abasto, más arraigados, (en general no dedicados a actividades productivas) suelen reunirse en distintos ámbitos sociales: Club Abastense, Cooperativa Telefónica, Cancha de Bochas, entre otros.

La población que reside en quintas, como se mencionó antes, es heterogénea. Quienes residen en la zona hace más tiempo, por ejemplo los miembros de las colectividades italiana, portuguesa y japonesa, que en ocasiones no trabajan directamente la tierra, o si lo hacen cuentan con mano de obra contratada a tal fin, forman parte de distintos ámbitos sociales, algunos propios de sus grupos, y otros de carácter más amplio, como la Cooperativa Telefónica de Abasto, la Cooperativa de Floricultores, o Reuniones de Seguridad de la zona. Los miembros de los grupos bolivianos y paraguayos, dedicados al trabajo hortícola/florícola tienen menos tiempo de recreación, contando muchas veces sólo con un franco las tardes de los sábados o las de los domingos, lo que dificulta establecer ámbitos de encuentro, reunión y organización. Aun así participan de algunos ámbitos sociales como son las iglesias evangélicas y católicas, y reuniones de sus grupos étnicos.

PROCESOS DE PATRIMONIALIZACIÓN Y PARTICIPACION DE LOS JOVENES

El territorio descrito es el depositario de un conjunto de significados y sentidos, que los distingue y diferencia de otros territorios. Es la expresión del patrimonio, del paisaje cultural, del espacio de solidaridad, del legado de la historia y lugar habitado por la memoria y la experiencia de las comunidades, es decir, es entendido como espacio construido por los grupos sociales a través del tiempo” (Rodríguez, 2010)

En este sentido el proceso de patrimonialización desarrollado en las escuelas con alumnos, alumnas y docentes, permitió la revalorización y apropiación, como colectivo, de su historia, de su memoria social, de su legado y configurarse a su vez, en atractivo turístico-recreativo de la zona. Entendiendo al patrimonio como resultado de una “construcción social”, en cuya configuración participan diferentes actores sociales, con el objetivo de satisfacer intereses específicos. Esta postura iría en el sentido de que el valor cultural o patrimonial de cada bien es asignado de acuerdo a su contexto político, institucional e ideológico particular, y no es algo contenido a priori (Pérez, 183).

Desde esta óptica García Canclini, entiende al patrimonio como capital cultural, o sea “un proceso social que como el capital, se acumula, se renueva, produce rendimientos y es apropiado en forma desigual por diversos sectores”. En este contexto el patrimonio

es un proceso dinámico que supone la selección, transformación de determinados elementos y su reconversión a partir de la creación de nuevos valores.

Entonces, como concepto de patrimonio puede entenderse una cantidad de prácticas y discursos de las poblaciones locales que no necesariamente son aquellas institucionalizadas por los poderes políticos o sociales hegemónicos: las prácticas productivas locales, fiestas y tradiciones, las formas de hacer que tienen especial significancia para quienes las utilizan. Todo ello puede constituirse en patrimonio, si los pobladores le reconocen un valor en su esquema cultural. Llegar al reconocimiento y valoración de los propios esquemas culturales conlleva dificultades en procesos de inserción de inmigrantes recientes, en situación de subalternidad.

En las nuevas generaciones de todos los grupos mencionados, la idea de “crisol de razas” se hace cuerpo, convirtiendo a los jóvenes en reproductores de discursos y prácticas que los obligan primeramente a posicionarse como miembros de la sociedad receptora, valorando los símbolos que los incluyen en la misma, en detrimento de una valoración de su herencia cultural de origen. En esta construcción es importante aclarar que “...quien controla el pasado controla quiénes somos, es decir, controla nuestra identidad” (Ansaldi, 2002).

Dicha construcción fue percibida en los talleres con los jóvenes, quienes de alguna manera no reconocían ante sus pares su herencia cultural de origen. Situaciones similares se evidenciaron al abordar las tareas o trabajos que realizaban, en particular aquellos que trabajaban en quintas de cultivo de flores u hortalizas. Estas y otras situaciones se suscitaron a lo largo de los encuentros con las particularidades propias de cada institución educativa y su contexto.

En este sentido, para el reconocimiento, la valoración y la apropiación del patrimonio cultural, productivo y ambiental, se inició un proceso de patrimonialización. Para lo cual se generaron espacios promoviendo el diálogo y la reflexión, a través de diferentes estrategias didácticas: construcción de cartografía social/mapas colectivos; salidas barriales y relevamiento fotográfico; búsqueda de información sobre historias, personajes y lugares del espacio que habitan; juegos lúdicos de interpretación ambiental; lectura y análisis de textos; juego de roles.

Como resultado de los talleres, los alumnos y alumnas elaboraron diferentes folletos que plasmaron la historia, los lugares considerados más representativos que se identificaron con fotos y símbolos o íconos en un mapa barrial. De esta manera se intentó construir nuevos escenarios educativos con un pensamiento crítico que desnaturalicen la realidad, generar capacidades para enfrentar problemas sociales, culturales y ambientales emergentes y así repensar los espacios educativos desde la escuela en contexto.

Paralelamente se desarrollaron encuentros de capacitación a los docentes de las escuelas, que fortalecieron los procesos de aprendizajes realizados por sus alumnos y alumnas. Los temas abordados fueron: patrimonio, cultura e identidad y ambiente, que fueron trabajados mediante técnicas de análisis de las problemáticas identificadas por los docentes, con las consecuentes propuestas para su abordaje.

En el nivel educativo de adultos, se desarrolló un curso de emprendedorismo con el objetivo de fortalecer aquellos emprendimientos en marcha y brindar las herramientas necesarias para generar nuevos.

REFLEXIONES FINALES

Considerando que la valorización y constante re-construcción de los elementos culturales específicos de cada una de las comunidades migrantes de la zona es de especial relevancia y que ayudara a sus miembros a valorar las diferencias como positivas; en el caso de los jóvenes sustentar una autoestima basada en la construcción de sus identidades mixtas reconociendo las herencias culturales de sus familias y conjugándolas con las adquiridas en la sociedad local. El trabajo en territorio nos ha conducido a un proceso interacción con distintos niveles de involucramiento con la comunidad, destacando la participación de las comunidades educativas.

Las experiencias realizadas en estos ámbitos con grupos de jóvenes y adolescentes permitieron identificar y luego analizar las posibles relaciones e interacciones de los jóvenes con su entorno, sus valoraciones y vínculos con los otros y con el ambiente. Las estrategias didácticas implementadas construyen nuevos aprendizajes que pueden promover otras formas de interacción con el entorno y otros modos de habitar el espacio.

BIBLIOGRAFÍA

-Archenti, Adriana.(2008). Producciones identitarias y relaciones interculturales en el periurbano platense. Mundo agrario 9:00-00.

-Benencia, Roberto (1997): "De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense", en Estudios Migratorios Latinoamericanos año 12, Nº 35, CEMLA, Buenos Aires.

-Benencia, Roberto y Quaranta, Germán (2006): "Mercados de trabajo y economías de enclave. La 'escalera boliviana' en la actualidad", en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 20 Nº 60, CEMLA, Buenos Aires.

-Benencia, Roberto. (2008) Migrantes bolivianos en la periferia de ciudades argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados de trabajo. en: 493.

-Cartechini, María Jimena, and Gabriela Rivas. (2009). Inmigrantes, trabajadores, bolivianos. La representación del otro cultural en la prensa gráfica. In Temas de patrimonio cultural Nº 24: Buenos Aires Boliviana. Migración, construcciones identitarias y memoria. L. Maronese, ed. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Cafiero, Irene, and Estela Cerono. (2004) La floricultura como actividad de inclusión y exclusión social: pautas comunes entre los inmigrantes nipones de la Colonia General Justo José de Urquiza. In Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África - ALADAA. La Plata.

-Chiriguini, M. C. (2006) "Identidades socialmente construidas". pp. 49-60. En: Apertura a la Antropología. Alteridad-Cultura-Naturaleza Humana. Proyecto Editorial, Buenos Aires.

-Fernández Balboa Carlos (2007) La Interpretación del Patrimonio en la Argentina. Estrategias para conservar y comunicar nuestros bienes naturales y culturales. APN. Buenos Aires

-Garat, J. J; A. Ahumada¹; J. Otero¹; L. Terminiello¹; G. Bello¹ y M.L. Ciampagna (2009) Las hortalizas típicas locales en el cinturón verde de La Plata: su localización, preservación y valorización. Horticultura Argentina 28(66): 32-39

-García, Eduardo J. (1997) Fundamentación teórica de la Educación Ambiental: Una reflexión desde las perspectivas del constructivismo y de la complejidad

-García, Matias. (2011) El cinturón hortícola platense: ahogándonos en un mar de plásticos. Un ensayo acerca de la tecnología, el ambiente y la política. THEOMAI n° 23

-Gómez, Silvina, and Cecilia Onaha. (2008) Asociaciones Voluntarias e Identidad Étnica en grupos de Inmigrantes japoneses y sus descendientes en Argentina. Revista Migraciones (23):207-235.

-Gómez, Silvina, Rossi, Elisabet, Mallo Josefina y Patricia Rampello “Revalorización del patrimonio cultural, ambiental y productivo de la zona de Colonia Urquiza (La Plata) a través de un Proyecto de Extensión Universitaria: primeros pasos”, en Abad, Ludmila y Alicia Villafañe (Coords): La Antropología social hoy: a 10 años del nuevo siglo. 1ª ed. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2013. ISBN978-950-658-332-3.

-Hang Guillermo Miguel, Larrañaga Gustavo Fabián, Seibane Cecilia Inés, Bravo María Laura, Ferraris Guillermina, Kebat Claudia Ana, Blanco Viviana Luján y Otaño Marcelo (2009) Caracterización de los sistemas de producción hortícola en el municipio de La Plata-Argentina. Análisis dinámico desde una perspectiva cualitativa. Agron. 17(2): 59 – 67.

-Leff, Enrique (2004): Saber ambiental. Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad, Poder. Traducción Lúcia Matilde Endlich Orth. 3ª Edición, Editora Vozes, Piriapolis, RJ.

-Lemmi, S. (2011) Las clases sociales en la horticultura platense. Ejercicio de teorización, historización y análisis empírico (En línea) Mundo Agrario, 12(23). Disponible en Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.504/pr.5047.pdf

-Nieto Daniela Patricia (2007) Componentes culturales y sociales en el sostenimiento y reproducción de la actividad florícola en el partido de La Plata. En 1er. Congreso de Geografía de Universidades Nacionales: Pensando la geografía en red. Universidad de Río Cuarto. Argentina.

-Maronese, Leticia, ed. (2009). Temas de patrimonio cultural N° 24: Buenos Aires Boliviana. Migración, construcciones identitarias y memoria. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-OMT Agenda para planificadores locales: Turismo sostenible y Gestión Municipal. Edición para América Latina y el Caribe. Madrid.

-OMT. (1999) “Desarrollo turístico sustentable”. Madrid.

-Onaha, Cecilia, and Silvina Gómez. (2007) Educación e identidad en la comunidad japonesa en la Argentina. In XI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Tucumán, Argentina.

-Pizarro, Cynthia. (2009).Espacios socioculturales “bolivianos” trans-urbanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. In Temas de patrimonio cultural N° 24: Buenos Aires Boliviana.

Migración, construcciones identitarias y memoria. L. MARONESE, ed. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

-Pulido Maritza, Batista Lilia, Álvarez Alejandro 1995. Juegos Ecológicos en el Aula. Fundambiente. Caracas, Venezuela

-Rivarosa, A. (2000) La evolución de la cultura ambiental desde un nuevo paradigma educativo, en Ciencia, Cultura y Sociedad: Educación para el Desarrollo Sustentable, París, 1, pp. 60-80.

-Rossi Elisabet & Del Moral Adriana (2012) Libro, "Ambientalizar el currículo escolar. La educación ambiental como una posibilidad para repensar nuestras prácticas educativas" Editorial La Crujía, Buenos Aires. ISBN 978-987-601-158-7

-Rossi, Elisabet, Gómez, Silvina, Mallo Josefina y Patricia Rampello (2013) "Senderos Turísticos: interculturalidad, ambiente y producción. Revalorización del patrimonio cultural, ambiental y productivo de la zona periurbana de La Plata". Jornadas Lationamericanas Patrimonio y Desarrollo. ICOMOS, UCALP.

- Rossi, Elisabet, Gómez, Silvina, Mallo Josefina y Patricia Rampello (2014) "Proceso de patrimonialización y turismo. Construcción patrimonial para el desarrollo de un sendero turístico rural en zonas periurbanas de la ciudad de La Plata". IV Jornadas de Turismo y Desarrollo. FCE, UNLP

- Sabarots, Horacio R. (2009).La construcción de estereotipos en base a inmigrantes "legales" e "ilegales" en Argentina. Intersecciones en Antropología 3: 97-108 UNCPBA – Argentina.

-Sabarots, Horacio. (1986). La identidad de los inmigrantes japoneses en la denominada Zona "Sur" (Prov. de Buenos Aires). In Procesos de Contacto Interétnico. R. Ringuelet, ed. Buenos Aires: Ediciones Bermejo.

Sarandón, Santiago Javier | Flores, Claudia Cecilia (2014) Agroecología. Bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables. Edit. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). Libros de cátedra. <http://hdl.handle.net/10915/37280>

-Segura, R. "Cartografías Discrepantes. Un análisis de las representaciones socioespaciales de la ciudad." (2010) Capítulo II. Tesis doctoral en la UNGS. IDES

-Secretaría de Turismo de la República Argentina. Plan Nacional de desarrollo Turístico Sustentable. (2000-2003). Argentina

-Sessano P. (2006). "La educación ambiental: un modo de aprender". Anales de la Educación Común .Tomo 3 – DGCyE Provincia de Buenos Aires

-Trellez Eloisa (2004) Educación Ambiental y Conservación de la Biodiversidad en el Proceso Educativo. CED Medio Ambiente (Centro de estudios para el Desarrollo) PNUD

-Venturini Edgardo, (1998) Utilización turística sustentable de los espacios naturales. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Centro de Investigaciones Turísticas. Aportes y Transferencias, 2 (2). pp. 29-44

-"Mapeo colectivo, profundizando la mirada sobre el territorio", consultado en <http://www.iconoclasistas.net/post/manual-de-mapeo-colectivo-en-pdf/> 09/08/2014